

Tenerani, el escultor de Bolívar

Pocos meses antes de su partida definitiva a Santa Marta, en 1830, Simón Bolívar le regaló esta casa, que hoy conocemos como la Quinta de Bolívar, a su amigo José Ignacio París. En honor a la amistad y admiración que sentía por Bolívar, en 1842 París le encargó al escultor italiano Pietro Tenerani (1789-1869) una estatua de Bolívar en bronce que instalaría en los jardines de su Quinta.

Pietro Tenerani vivía en Roma, la ciudad donde confluían los mejores artistas, maestros y escuelas del arte occidental del momento. Era un período en el que se estaban redescubriendo y estudiando las ruinas griegas y romanas, y el arte ideal imitaba los temas y el estilo de esas esculturas, lo que hoy conocemos como arte neoclásico.

El escultor nunca viajó a América ni conoció a Bolívar personalmente, por lo que todas las esculturas que hizo de él fueron hechas a partir de dibujos, grabados, miniaturas y descripciones que le proporcionaban sus clientes, entre ellas los dibujos que realizó el médico personal del Libertador, Francois Désirée Roulin en 1828.

La escultura de Bolívar no arribó sola. Con motivo del pedido de José Ignacio París llegaron también las dos fuentes del jardín, el pedestal original de la estatua y un busto de José Ignacio París, benefactor de la estatua.

La estatua que le dio nombre a la plaza

La estatua en bronce llegó al país en 1845, pero en vez de instalarla en los jardines de la Quinta, como se había planeado, José Ignacio París decidió donarla al estado de la Nueva Granada. El 20 de julio de 1846 se inauguró en la Plaza Mayor de Bogotá, que desde entonces pasó a llamarse Plaza de Bolívar.

El Bolívar de Tenerani muestra claros rasgos del arte neoclásico: Bolívar está vestido con traje militar y cubierto con una especie de toga romana. Sostiene la constitución de la naciente república en su mano izquierda y, con la derecha, empuña su espada.

La obra se convirtió en la primera escultura pública de Bolívar en el mundo. Marcó en los ciudadanos de la recién creada nación el comienzo de una conciencia sobre su historia y los héroes que la construyeron.



Mausoleo de Bolívar en el fondo del mar

Tenerani continuó con el diseño de esculturas del Libertador. Realizó también dos mausoleos en mármol: el primero para celebrar el regreso del cuerpo de Bolívar en 1842 desde Santa Marta a Caracas, su ciudad natal; el segundo, lo comisionó el gobierno neogranadino para Bogotá. En éste se guardaría el corazón de Bolívar.

En 1867 la enorme escultura fue embarcada en el Cuaspud hacia Cartagena, pero nunca llegó a su destino: el barco naufragó frente a las costas de Venezuela, cerca de la isla de Trinidad.

Ana Rivera Uribe

¿Félix Nadar?
Fotografía de Tenerani
ca. 1858
Fotografía (emulsión fotográfica / papel), 20 x 15 cm.
Colección Casa Museo Quinta de Bolívar

Pietro Tenerani
Mausoleo de Bolívar que naufragó
ca. 1845
Talla mármol.
Reproducción en el Papel periódico ilustrado del 28 de octubre de 1886 del mausoleo desaparecido.

